<p>2</p>	<p>Regularmente resuelvo las problemáticas en el colectivo con base en lo que contiene la normatividad por encima de lo que sienta o exprese la persona.</p> <p>Como directivo, no me resulta fácil la normatividad pues lo que sientan las personas resulta de gran importancia en mi función directiva, sin embargo, creo que es muy importante buscar un equilibrio en ambas partes. Entiendo que la observancia de la norma es fundamental en toda institución para regular las interacciones y procedimientos y por lo tanto no es recomendable saltarse protocolos cuando se refiere a situaciones que pudieran poner en peligro la integridad de los docentes y los estudiantes de la institución. Es muy delgada la línea que divide lo que debe ser normado con lo que debe ser ignorado dependiendo de la situación que acontece, creo que siempre hay que tener el contexto completo para tomar mejores decisiones.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Fortalecer la escucha activa y sin prejuicios antes de querer imponer algún tipo de normatividad. 2. Analizar con él/los implicados lo que establece la norma de acuerdo a la situación y cuál es la importancia de actuar de acuerdo al protocolo establecido, pero siempre buscando la opción que pueda generar el menor perjuicio a las partes implicadas, es decir, que, si algún docente está actuando fuera de lo que establece la norma, primero tiene él que saberlo y no simplemente levantarle actas y/o sanciones. 3. Los maestros tienen que conocer lo que dice la normatividad para evitar los supuestos y caer en situaciones que los pongan en riesgo tanto a ellos como a los estudiantes. Conocer procedimientos y protocolos, para ello es necesario actualizarlos y darles los documentos para que los puedan analizar, así como aclarar dudas en caso de que existan. Sabemos que de hecho la normatividad es en muchos aspectos ambigua y tiene lagunas legales, por eso es importante siempre ser humano y no solamente ejercer la autoridad.
<p>3</p>	<p>Regularmente equilibro las expresiones verbales de felicitación con las llamadas de atención a mi colectivo.</p> <p>En ocasiones me resulta difícil regular mis palabras, aunque cabe mencionar que no las utilizo para ofender o degradar a</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Es importante autorregular mi vocabulario, ya que puedo incomodar a mi equipo de trabajo cuando me expreso con enojo ante situaciones adversas a lo previsto. 2. Requero diseñar reconocimientos por escrito para entregar a maestros que diseñan actividades exitosas que involucran a la comunidad educativa.

	<p>ningún docente, niño o padre de familia, sino que a las situaciones que acontecen, es decir, que si realizamos algún tipo de gestión y no es positiva, tiendo a enojarme y expresar verbalmente mi molestia. Cuando ha sido necesario llamar la atención al colectivo, siempre uso buenas palabras y soy paciente; pero noto que mis felicitaciones al equipo de trabajo son escasas.</p>	<p>3. Reconocer ante la comunidad escolar los logros del equipo docente y la comunidad educativa para que se puedan sentir valorados en las actividades que realizan.</p>
--	--	---